



2<sup>do</sup> cuatrimestre 2020

XXVII Años



Boletín informativo de **XYLON ARGENTINA** sociedad de grabadorxs



*Taller improvisado en una habitación de La Roma Norte, C.D.Mx.*

# Perdido en el apocalipsis

## Kopp habitando en las paredes de México

Por | Nadu Artero, [nadu.artero@hotmail.com](mailto:nadu.artero@hotmail.com), ig: [nadu.ar](https://www.instagram.com/nadu.ar)

**M**arce viajó un 5 de marzo a México, tenía planeado dar charlas y talleres de xilografía.

Realizó actividades tanto en el Museo de la Estampa de Toluca como en la Universidad de Hidalgo en Pachuca, aunque el taller en un Faro Cultural de Indios Verdes tuvo que suspenderse debido a que el 11 de marzo la OMS declaró pandemia mundial debido al COVID-19.

Mientras que en Argentina se tomaron medidas de cuarentena restrictiva, yo veía que él seguía con los talleres, callejeando por México, corriendo el riesgo de contagiarse y con todas las probabilidades de no regresar a Argentina.

En septiembre de 2019, fui a visitarlo para aprender sobre la xilografía a buril. Le conté que estaba realizando intervenciones de arte urbano en Córdoba, Buenos Aires y Rosario desde el paste-up. Lo invité a pegar conmigo, experimentó por primera vez pegar en la calle y todo lo que eso implica. Entre tanto nos divertimos, estuvo trepado, pegando mis calcomanías y, en ese andar, nos íbamos encontrando intervenciones de los artistas urbanos de Rosario y aproveché para contarle un poco sobre ello. El 19 de marzo, se declaró la cuarentena obligatoria en Argentina. Se cerró la frontera y a Marce le comunicaron que su vuelo había sido cancelado mientras estaba en Oaxaca. Los trámites lo excedían. No le daban respuestas a las llamadas ni a las consultas. Tenía que ir personalmente a los aeropuertos

y estudiar su situación a futuro: dónde iba a parar, qué iba a comer y cuánto dinero disponía. Regresaba de Oaxaca a C.D.Mx. con un sabor agrisado, por un lado, estaba inspirado de gráfica y cultura, por el otro, cargado de angustia e incertidumbre. "Solía pararme en los puestos de canillitas a leer las portadas de diarios y revistas; todas indicaban que se había desatado el fin del mundo, me sentía perdido en el apocalipsis", contaba Marcelo.

Comentaba que deseaba vestir con un profiláctico encima para circular por las calles.

C.D. Mx. es muy masiva. La gente paseaba con descuidos y estornudando a su lado.

Recuerdo que me decía: "Ya está, lo tengo al virus". Su dramatismo me generaba risa.

"El 21 de marzo, en el café Jarocho de Taxqueña, me senté y me puse a dibujar en mi diario de viajes. Tenía que tramitar lo del vuelo, ir al aeropuerto en metro. Estaba Paranoico", contaba.

Su dibujo tenía influencias goyescas, de *El sueño de la razón produce monstruos*, había una figura abatida y cansada, sustituyó los monstruos por el ícono del virus que luego suprimió cuando hizo el grabado. "Intenté no volver a dibujar ese virus, lo estaba viendo representado por todos lados. La misma noche, me dibujé caminando por las calles de C.D.Mx. entre figuras apocalípticas durerianas, inspirado también en la muestra de grabado europeo del Museo Franz Meyers que



*Infectedo. Fotografía de sticker grabado en estireno a buril, 5 cm x 10 cm, 2020.*

había visitado días antes; opté por sustituir al ícono del virus por las bestias y las calaveras de los grabados del apocalipsis, a eso le agregué la palabra **INFECTADO**", me decía. Pensaba en la dificultad de grabar estando lejos de su taller, sin sus herramientas y materiales, sin embargo, apenas consiguió lugar donde alojarse en La Roma, se puso a grabar. Consiguió placas de estireno que le regalaron en una imprenta de la Doctores y papel autoadhesivo. También me contó que hizo más imágenes, dibujos y grabados; sentía una acción verborrágica. "Ni pensaba lo que decía, las palabras sonaban en los medios de comunicación y me disparaban ciertas imáge-

nes que quería escupir de inmediato. Era eso o quedarme mirando el techo llorando hasta que todo se solucione", reflexionaba.

La pandemia generó en cada uno de nosotros vivencias y sentimientos diversos: en la obra de Marcelo el tema central es la muerte, el miedo y el dolor. Uno de los elementos más importantes es el uso de la palabra que acompaña la imagen: infectado, sueños de profiláctico, tengo miedo de estar muerto, pesadilla, invisible, cuidado, la gente muere, orgánico, perdido y olvidado.

Ante la ausencia de salas de arte o espacios culturales, salió a la deriva por las calles de La Roma pegando sus stickers. Me confesó que había sido una importante influencia, y también las xilografías pegadas en las calles de Oaxaca. También que le resultaba divertido y picaron el acto vandálico de invadir la propiedad privada, se potenciaba en un contexto de cuarentena inédito, donde nos teníamos que quedar en casa.

La etapa crucial en la práctica del arte callejero es la documentación. Además de ser un arte efímero, el registro fotográfico permite comprender por qué el artista ha elegido un lugar para su intervención. En este caso, Marce hizo uso de la fotografía y la escenografía para hibridar el mensaje. Podemos decir que el registro fotográfico no solo sirve como documentación para futuros proyectos, sino que forma parte de la obra.

Pegó un sticker que dice: "Tengo miedo

de estar muerto" sobre un cartel viejo del Taller de Gráfica Popular. La imagen muestra una típica calaverita mexicana vestida de oficina, atemorizada por las noticias que ve en su celular. Un juego oximorónico entre la vida y la muerte. También me declaró que sus intenciones en el uso de calaveras y esqueletos remitían a las danzas macabras grabadas por Hans Luczelburger, y algunos estudios que venía realizando a partir del libro de Westheim, *El grabado en madera* que compró en una sucursal del Fondo de Cultura Económica apenas llegó a México.

Posteó en redes un sticker de *La gente muere* con el fondo de una ambulancia, pero también con los pocos negocios ambulantes que podían subsistir. "INVISIBLE era algo similar al INFECTADO, el transeúnte más derrotado no tenía monstruos alrededor sino gente ahorcada. Escuchaba esa preocupación por pelear contra un virus invisible y no visibilizaban lo jodido que estábamos los varados en otros países. Al INVISIBLE lo piqué en varios afiches, mi preferido fue en una campaña del gobierno de C.D.Mx. que insistía en que nos quedáramos en casa", contaba Marce.

Una vez, estampó a cuchara 25 de los 9 stickers, las editó a un costado de la imagen.

El pliego de papel autoadhesivo era grande y lo plegaba en fracciones



*Sueños de profiláctico. Dibujo y grabado en estireno a buril  
5 cm x 10 cm.*

iguales cortadas a mano. Las placas ya las había hecho de 5 cm x 10 cm y notó que quedaba poco margen abajo para seriarlas, por lo que usó un costado. Fue nuevamente a la Doctores y compró sobres amarillos para intentar vender los stickers que no habían sido pegados en las calles. Así fue que hizo la portada de lo que tituló *Crónicas post apocalípticas*, el décimo grabado. Explicó que "la imagen era la ochava de Av. Baja California y Tonalá, donde estaba viviendo, contemplando el delirio urbano de esa ciudad con

algunos ahorcados y esqueletitos danzando. Ya estábamos en mayo, quería remarcar que las crónicas fueron en el abril apocalíptico, el prefijo post servía para insistir que el apocalipsis había pasado, que se terminaba esa pesadilla.

Imprimí los sobres en el taller de Anita Jing'an, quien era amiga de Manuel Ruelas, grabador mexicano que me hospedó unas semanas en La Roma Norte".

Después de muchos días sin hablar, le escribo a ver cómo andaba y me dice: "¡Ey, brujita! Me acaban de llamar de la Cancillería y me vuelvo en un vuelo humanitario en unas horas". Él ya tenía proyectado algunas cosas para realizar en México, pensaba ir a la Ceiba Gráfica de Veracruz todo mayo y tenía

algunos proyectos, y así como de repente no pudo volver a su país, ahora en cuestión de horas, tenía que dejarlo todo para volver a Argentina.

"Aurelia, de la Embajada, me llamó por si quería aceptar un vuelo humanitario. Me había contactado con ella días antes, gracias a una carta que le hizo llegar Eva Farji de parte mía. Por momentos lo dudé (jaja), encima justo me había comprado un garrafón de agua de 20 litros pero no podía desaprovechar la posibilidad de volver con este panorama tan incierto".

De regreso, realizó una carpeta gráfica de 25 ejemplares sobre los grabados que imprimió, estampó y pegó en las calles de México. Excepto por el INFECTADO, que perdió la placa en su regreso repentino, aunque me confesó que tiene algunos de los stickers y que ya pegó uno cerca del Monumento a la Bandera de Rosario.

Es muy emocionante cómo una vez más el grabado une y genera experiencias únicas fortaleciéndose en la historia. Marce me dio la posibilidad de compartir esta experiencia y me nombró muchos colegas que lo bancaron, se preocuparon y le dieron una mano.

"Podía perder la cordura y extraviarme pero jamás dejé de grabar, y los mismos grabadores que me contenían me ayudaron a regresar, estoy eternamente agradecido con el gremio".



*La gente muere con fondo de ambulancia.*

*Fotografía de sticker grabado en estireno a buril, 5 cm x 10 cm.*